

LOS DOS CARACONDAS

Aun lloviendo sin parar, me parecia buena idea el buscar caracoles, me protegia el impermeable de plastico y el carecer de capucha, provocaba que el pelo me chorreara de lo empapado que lo tenia, pero ni eso lograba derrotar mi vicio recolector.

La bolsa la tenia medio vacia y en mi afan de encontrar todos los que pudiera me llevo a analizar aquellos lugares que por pasar desapercibidos, servirian a los caracoles para vivir a sus anchas, cai en la cuenta que en las rotondas no solia la gente pasar recogendolos.

Conocia cuatro rotondas, pase por cada una de ellas y todo hay que decirlo, casi llene la bolsa, al ya dejar la cuarta y volviendo a casa, a lo lejos, vi una que no me era familiar, debieron hacerla hace poco pense, y me dirigi a ella.

Seguia lloviznando, me encantaba... los zapatos con un dedo mas de suela, de tanto barro pegado y la extraña sensacion al ir acercandome a una rotonda desconocida y solitaria en medio del campo... sin ningun coche ni cerca, ni lejos, como si la hubieran dejado caer alli de golpe.

Aparque a escasos metros, volvi a ponerme el impermeable y agarre la bolsa de caracoles, hurgue entre sus hierbas una y otra vez, hasta que vi dos caracoles que se escondian en un agujero en el que apenas cabian... seguia lloviznando, arranque las matas de alrededor para dejarlos al descubierto y aun los pude ver que se metian mas profundamente. Me levante tratando de encontrar alguna rama con la que urgir por el orificio y sacarlos, mire a mi alrededor... mi coche, la llanura solitaria, la lluvia, la extraña sensacion volvio a repetirse, me sentia solo, como abandonado a merced de la lluvia y en un paraje como alejado de este mundo. Me acorde que en el llavero, tenia una pequeña navaja plegable, con ella fui quitando tierra siguiendo el agujero, como a unos quince centimetros de profundidad note que algo duro impedia que profundizara mas, empece a ampliar el hoyo hasta ir descubriendo una superficie pulida. Deje a un lado la navaja y comence a apartar el barro con las manos, no habian juntas, ni uniones, y por mucho que fui descubriendo la superficie, que parecia metalica, seguia; la intente rallar con la punta de la navaja pero resbalaba sin poder encontrar nada por donde meterla.

Ya estaba embarrado completamente, de rodillas no dejaba de apartar el fango y dejar al descubierto la superficie metalica, cuando el agujero tenia como un metro cuadrado, note una pequeña hendidura por la que intente meter el filo de la navaja, apenas dos o tres milimetros y algo parecido a una exclusiva se abrio, justo para tratar de observar que guardaba en su interior, pero estaba oscuro... a base de patadas pude que se abriera un poco mas y logre, no sin esfuerzos, entrar.

Todo era silencio y oscuridad, apartandome el impermeable, me seque las manos con la ropa que aun no tenia mojada y logre sacar de uno de mis bolsillos el mechero que encendi. El techo era curvo, como una boveda que se prolongaba mas alla de lo que la luz del mechero me dejaba ver, di unos diez pasos hasta que por poco tropiezo con una pared, todo sonaba a metalico, el suelo, la pared... grite ¡¡Holaaaaaaa!!, nadie respondio... al seguir la pared, como a unos veinte metros doblaba hacia la derecha y unos bordes que sobresalian me parecieron una especie de puerta, de la que salia una luz tenue.

Al observar a traves de la puerta oi que alguien me llamaba por mi nombre... ¡Hombre,

plat.txt

Luis pasa!, trate de localizar por donde salia la voz y vi a alguien entre penumbras, sentado en el suelo y dos mas, que en sendas esquinas del habitaculo, parecian enrollados sobre si mismos.

¡Hola!, le conteste, di algunos timidos pasos hasta acercarme y poder ver mejor, a quien por lo visto me conocia. Todo seguia en silencio, excepto mis pasos. Pude ver unos grandes ojos que me observaban y mostrandome la palma de su mano me invitaba a sentarme delante de el. Segun me acercaba mire alrededor, todo era circular, redondo, me sorprendio no ver nada no curvo.

Me sente y lo mire mas detalladamente, no era muy mayor, me miraba fijamente y su cara me daba a entender su seriedad. Sus manos, entrelazados los dedos, descansaban mostrandome sus palmas. Podia ver con mas detalle las dos figuras que permanecian en las esquinas... me miraban.

¿Quienes sois?

Mira Luis no debes preguntar.

¿Pero que haceis aqui?

Nada, solo aprendemos

¿Que estais aprendiendo?

Callo y entorno sus ojos mirando el techo y me calle por precaucion, esperando que el hablara me cruce de brazos, dandole a entender que estaba dispuesto a esperar lo que hiciera falta.

Las otras dos figuras con un movimiento muy rapido cambiaron de posicion sin perderme de vista.

Me llamo Otolom, venimos aqui porque nos enteramos que en esta civilizacion habian descubierto algo que desconocemos en la nuestra, mientras iba hablando le hice un gesto para ver si podia quitarme el impermeable, como siguio hablando sin decime si si o si no, sin levantarme, me lo quite como pude y lo deje a mi lado... nuestra civilizacion es mas antigua que la vuestra, muchisimo mas, pero su desarrollo se baso desde un principio en que descubrimos la rueda y como veras -dijo señalando alrededor- todo esta fundamentado en ella, le asentí con la cabeza mientras miraba a lo que señalaba, todo era curvo, circular... buscamos en vosotros lo que nosotros no supimos de su existencia, lo que no fuimos capaces de descubrir. Me preguntaba que seria aquello tan importante que iban buscando, y siguio hablando, mientras yo me estaba quedando helado, ...nuestro pensamiento es circular, nuestra ciencia es circular, nuestra fisica es circular, nuestro mundo es circular, le asentia con la cabeza, tratando de darle a entender que lo entendia pero que se diera prisa en decir que era lo que andaban buscando; pero continuaba... Nuestros cientificos durante milenios trataron de encontrar la existencia real de lo que en vuestro mundo hace sostenerse las cosas a distinto nivel del suelo, descubrieron formulas que demostraron la posibilidad de su existencia, incluso simularon como podria ser su aspecto fisico, pero nunca lograron materializarlo.

No entendia nada ¿la rueda...todo circular...? ¿...hace sostenerse a distinto nivel del suelo?... empezaba a comprender... nada de lo que nos rodeaba destacaba del suelo, incluso las paredes eran una prolongacion de el, pero seguia sin dejar de hablar...

Pasaron muchos años desde que aun sabiendo de la posibilidad de su existencia, descartamos que pudieramos lograr encontrarlo, hace poco, supimos que en este planeta existe, que es algo que nacio con la civilizacion y al igual que nosotros, vosotros

plat.txt

descubristeis la rueda pero llegasteis mas alla y aun sin ser una civilizacion tan antigua como la nuestra lo descubristeis antes... me atrevi a interrumpirle... ¿y que es eso que andais buscando que eleva las cosas del nivel del suelo?, porque la verdad no me atrevia a soltarles lo que estaba pensando.

Sigueme, empezo a reptar hacia una de las esquinas, para quedar bien y que no se molestara, estuve a punto de imitarle y reptar, pero al final me levante y lo segui... en el suelo una especie de cristal mate mostraba escenas generales de una poblacion y como acercandose mas a los objetos, fue apareciendo el mobiliario, farolas, bancos, paradas de autobus, coches... me señalaba todo, ¡¡eso, eso!!, -decia- no lograba entender, las imagenes fueron ampliandose mas y se veian ventanas, y por ellas el mobiliario del interior de las casas, me señalaba las mesas, las sillas ¡¡eso, eso!!, seguia sin entender, volvieron a ampliarse mas las imagenes y entonces solo se veian las patas de las sillas, de las mesas, y seguia señalandolas ¿...las patas? le pregunte, asintio con la cabeza ¿les llamais patas...?.

Irrespetuoso de mi, no pude aguantar la carcajada, me miro extrañado frunciendo el ceño, me calle por precaucion, cualquiera sabe de lo que son capaces estos, pense. Estuvimos hablando tres cuartos de hora mas, nos hicimos amigos.

Necesitaban una prueba material de la existencia de las patas y por eso me trajeron hasta alli guiado por unas imitaciones a caracoles, me propusieron que les trajera algunas sillas, mesas, camas, cualquier cosa que tuviera "patas", asi sus cientificos las podrian estudiar y utilizarlas para el provecho de su civilizacion, les dije que si, pero a cambio me tenian que dar poderes, u oro, o algo de valor, reptaron los tres para reunirse en un rincon, hablaron entre ellos y volvio Otolom, me dijo que lo unico que podian ofrecermme era oro, pero que me lo darian una vez les hubiera llevado una buena cantidad de sillas, mesas, camas, sillones, butacones y cosas que tuvieran patas, acepte.

Durante las tres semanas siguientes pedi un prestamo y compre en casas de segunda mano todo aquello que tenia patas, alquile un camion y fui llevandoselo, el penultimo dia les dije... mañana vendre a traeros el ultimo viaje, puesto que ya no os caben mas cosas con patas quiero que me deis mañana el oro segun convenimos, ¡Si!, me repondieron los tres a la vez.

Al dia siguiente, con el camion cargado hasta arriba, al llegar a la rotonda pude ver que habia un inmenso agujero, pero ni rastro de Otolom ni de sus dos acompañantes.

... Ahora, siete meses despues... creo que les debio de surgir algun imprevisto... porque no es posible que me quisieran engañar.

NOTA DEL AUTOR:

V.B.Z. 31.07.2001